

alfonsina

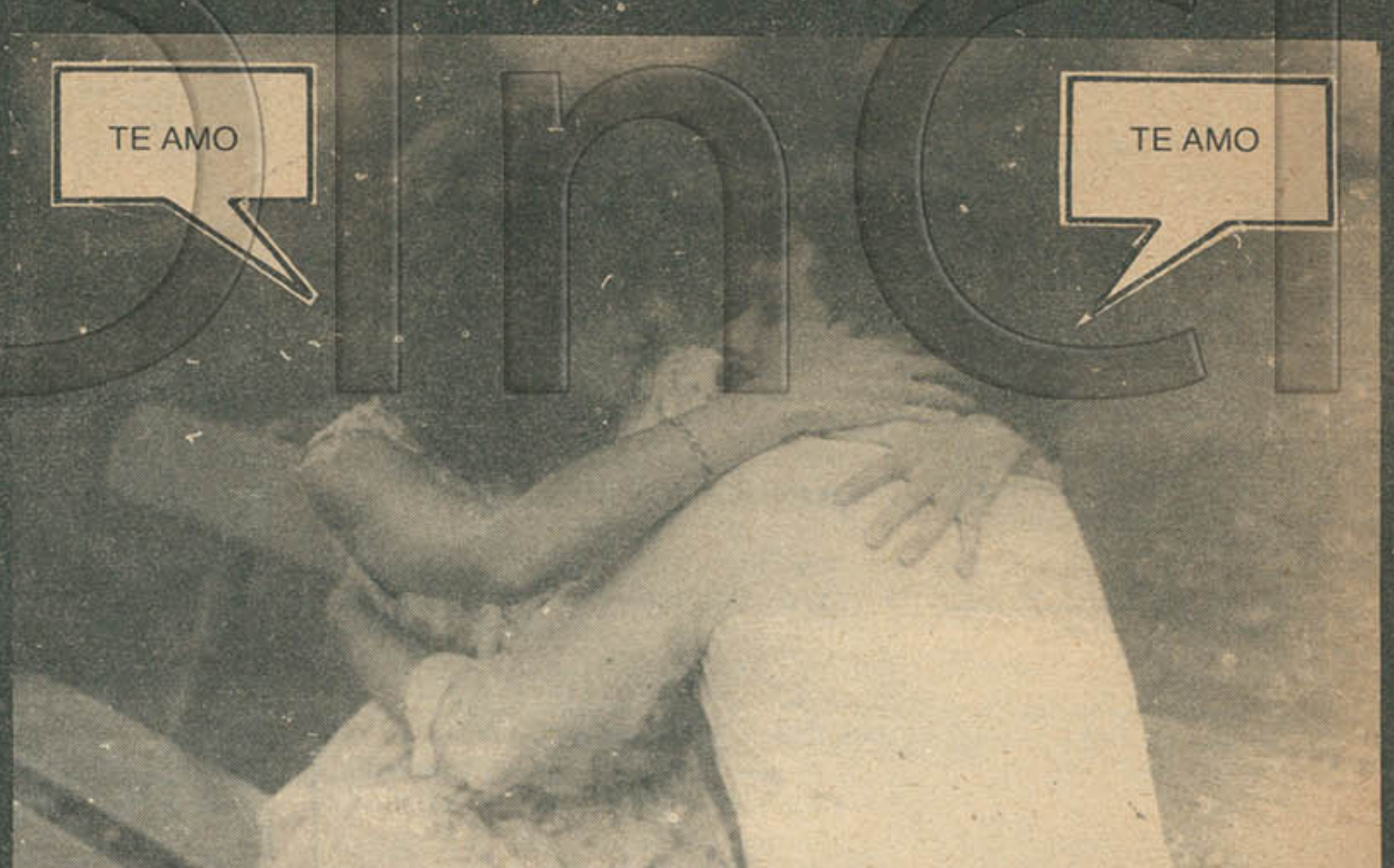
Año 1 - No. 8 - Jueves 22 de MARZO DE 1984 - \$a. 24-

EL OTRO

- EN ESTE NUMERO:**
- *Feminismo y lesbianismo*
 - *Las reinas del strip-tease*
 - *Sartre y las mujeres*
 - *La visita de la diputada verde*
 - *La perversión no es perversidad*



TE AMO
TE QUIERO



TE AMO

TE AMO



TE AMO

TE AMO



CORTALA, ME ABURRO! ASI NO PUEDO DESEARTE, SIEMPRE LO MISMO. POR QUE CUANDO TE DIGO QUE TE AMO NO ME CONTESTAS POR EJEMPLO. QUE VOS ESTAS ENAMORADA TAMBIEN DE OTRO.

Cartas sobre la mesa



Alfonsina:

Con referencia al artículo "Amar a otra mujer", consideramos que sin entrar a discutir la homosexualidad, la cual quebremos desde una perspectiva individual nosotros las feministas tenemos muchas reivindicaciones que llevar adelante, para lo cual debemos aunar la voluntad de la mayoría de las mujeres; no lo lograremos confundiendo al feminismo con la homosexualidad, como lo ha pretendido hasta ahora nuestra sociedad machista.

Seamos inteligentes, no espantemos a nuestras congéneres.

Esperando la próxima entrega de Alfonsina.

Cordialmente,
 María Cristina Avonni
 María Cristina Conticello

De acuerdo. Hasta tal punto se confunde feminismo con homosexualidad que en este número publicamos un aviso para aclarar que Alfonsina está hecha mayoritariamente por mujeres heterosexuales, madres que trabajan y escriben. Y esta tontera de tener que aclarar esto se debe a que ya nos están haciendo una campaña tendiente a identificar a Alfonsina con lesbianismo. Típico de una sociedad machista donde a una mujer pensante se la confunde con un hombre. Alfonsina es sólo un intento de dar cabida a todas las corrientes que tengan que ver con la mujer y su búsqueda pasa por entender a lo femenino como una diferencia cultural. No partimos de una ideología previa, no decimos una mujer debe ser así. Nos estamos preguntando, somos un espacio pensante. Podrá sobrevivir un proyecto así en la cultura argentina?

P.D.: Con respecto a tu frase: "no espantemos a nuestras congéneres" sucede que tenemos un criterio de publicar sobre todo y no hemos pensado en lo que nos conviene o lo que no nos conviene. El "éxito" a cualquier precio, será cosa de inteligentes?

Revista Alfonsina

El motivo de estas líneas es decirles un simple gracias. Gracias por el artículo LA TORTURA COMO PORNOGRAFIA.

Soy ex-presa política, como tal, tuve que pasar por el previo "desaparecida" "torturada" "violada" antes de ser depositada en la cárcel de Villa Devoto. Sin dramatismos, todo eso dolió mucho al ser vivido, y duele mucho al ser recordado.

No quiero explayarme mucho, no son los detalles "morbosos" los que duelen, duele la integridad y la dignidad humana. Sartre dijo que cuando un hombre elige, está eligiendo por todos los hombres. La conducta de los que protagonizaron el "Proceso" o sea, de los que aplicaban la tortura, la muerte, la persecución, el robo organizado, etc. etc. etc., fue una actitud política, tal cual Uds. lo señalan; que se haya valido de personas con ciertos "grados patológicos", estos no fueron más que meros brazos ejecutantes de una ideología. Esa ideología eligió por el pueblo argentino durante 7 años, y hoy al ver el MERCADO donde se ofrecen NN, torturados, minas en bolas, torturadores arrepentidos, etc. etc. etc., me pregunto ¿no está eligiendo la misma ideología?!

Ahora vemos a un "modelo" mostrando las distintas formas de torturas, con sus nombres puestos abajo, como antes nos lucía las últimas pilchas de moda. El flaco que se prestó a eso, ¿a qué ideología pertenece? ¿con quién está? Creo que la respuesta es clara: con el dinero. Y ese dinero no importa con qué "color" esté teñido. Y los que gastan \$a. 45.- en esa revista (Libre, qué manoseo de una palabra tan linda y tan deseada) son los mismos que dijeron: "Si se los llevan por algo será"

A mí me dolió el Mundial (hacia menos de un año que me habían "liberado" y lo escribo así, entre comillas, porque mi miedo me mantiene aún presa de algo menos endeble que las rejas); pero... entendía que la información estaba deformada, que el pueblo estaba engañado, con que "los argentinos somos derechos y humanos". Entendía el fanatismo con que se defendió LA SOBERANIA en una guerra netamente política, donde nuevamente se volvía a aplicar "esa" misma ideología, que ya no se metió con los jóvenes, sino con los adolescentes.

Entendía... entendía... Entendía el manejo de los medios de difusión, entendía el miedo de la gente, entendía porque pensaba "Hoy me llevan a mí pero, ya es tarde". Brecht.

En fin, ¡entendía! Pero hoy me niego a entender que las mismas revistas y los mismos periodistas que apoyaron la guerra dándonos noticias falsas, que reportearon a Camps, Videla, Martínez de Hoz, Menéndez, etc. HOY NOS REPORTEAN A NOSOTROS, y ¿quién dá más? para vender más. Pero... la gente compra, consume...

A mí, como persona afectada, no me interesa que se "castigue" a los culpables (no es perdón lo que digo, no soy creyente, no se puede perdonar lo imperdonable). Nada vamos a conseguir dándole un castigo a los culpables. Saciando así la sed de justicia (no de venganza, de justicia), si no va paralela la toma de conciencia para que esto NO PASE MAS, para que nuestras Fuerzas Armadas, no estén compuestas de militares asesinos y entreguistas que responden sólo a intereses foráneos y/o a sus propios intereses; sino que estén compuestas de verdaderos cuadros del pueblo, que defiendan la "verdadera Soberanía" (la tierra, el pan, el techo, la educación, la recreación, la paz, el amor, la libertad, resumiendo La Vida para TODOS y por TODOS).

Cuando los hablé por T.E. para agradecerles la nota, me dijeron: escribí unas líneas. Se me fue la mano y escribí un montón.

Aclaro, para que quizá ayude, yo no milité NUNCA en ningún partido político, porque siempre tuve miedo de que me sucediera EXACTAMENTE LO QUE ME SUCEDIO. La caza de brujas NO sirve. Yo cambio la libertad de todos los culpables, por la toma de conciencia de todo el pueblo (10 milicos encarcelados no modifican ideología alguna). Con 28 millones de argentinos concientes no hay ningún peligro de que 500 asesinos ideológicos anden sueltos.

QUE EL PERIODISMO Y LOS MEDIOS DE DIFUSION SIRVAN DE UNA VEZ Y PARA SIEMPRE PARA CLARIFICAR Y NO PARA CONTAR LO QUE SUCEDE.

Nuevamente gracias por el artículo que reivindica nuestra condición humana, y para la revista toda, que merece carta aparte.

Atentamente,

NORA DEPAOLI



QUE OTRO?



NINGUNO, PERO ME LO DECIS PARA QUE YO ME PONGA CELOSO Y LOS CELOS ALIMENTAN EL AMOR. ENTIENDES?



QUE INCREIBLE. YO NO QUERIA CONFESARLO, PORQUE PENSE QUE SUFRIRIAS, PERO JUSTO SIN QUERER ADVINASTE.



QUE COSA ADVINE?



QUE HAY OTRO

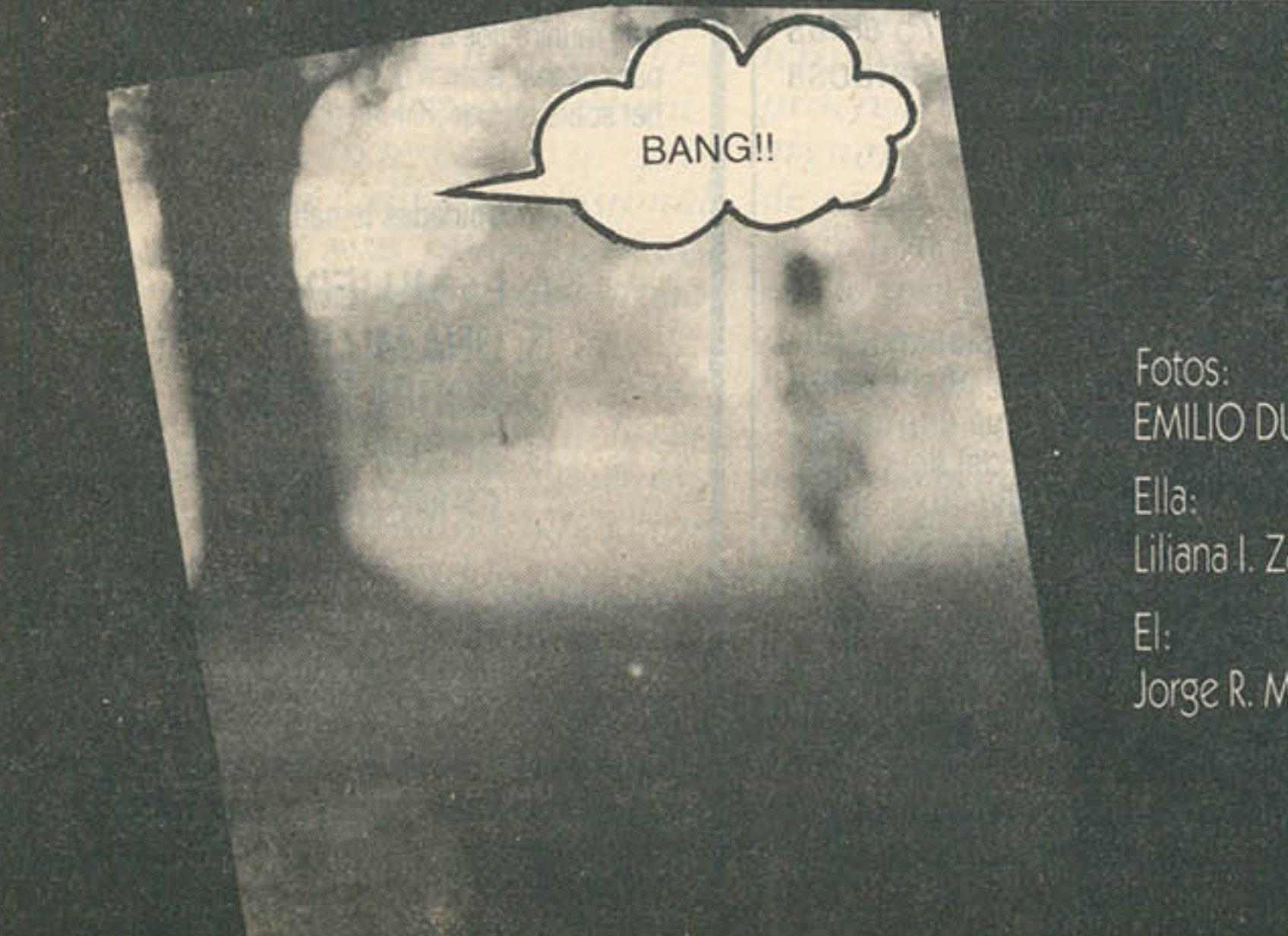
VAMOS, ME LOS DECIS PARA COMPLACERME, PORQUE YO TE LO PEDI.



MIRA, TENGO PRUEBAS. DESPUES QUE VOS TE FUERAS YO ME IBA A ENCONTRAR CON EL, ESTA ESPERANDOME DETRAS DE AQUELLOS ARBOLES



NO TENGO MIEDO, SI ESTA, AHI LO MATO.



BANG!!



NO MIGUEL, HAY OTRO

NO TE CREO...



AH, YO NO AGUANTO ESTO. VOY A BUSCARLO

CUIDADO SUELE IR ARMADO



MIGUEL! MIGUEL!!!

Fotos:
 EMILIO DUBLANC
 Ella:
 Liliana I. Zamperetti
 El:
 Jorge R. Matteri

Sumario

- 2/Fotonovela: El Otro
- 5/Editorial: Feminismo y lesbianismo
- 6/La Perversión no es Perversidad
- 8/Dorothy Parker: El Vals
- 11/La Visita de la Diputada Verde
- 12/Sartre y las Mujeres
- 14/Secrétaire: Las Reinas del Strip-Tease
- 16/Estado Civil: El diario que no se casa con nadie



MACEDONIA

La poeta y ensayista Diana Bellesi tradujo estas inquietantes obras de la norteamericana Judy Grahn, que fueron publicadas en la revista *La danza del ratón*. Los poemas pertenecen al libro *Poemas de la mujer comun*.

*Soy la pared en el borde del agua
Soy la roca que se niega a ser golpeada
Soy la maricóna en la materia, la otra
Soy la pared que se balancea femenina
Soy el dragón, soy la daga dañina
Soy la machona y el machete*

*Y fui muchas veces una abuela malvada
y seré muchas veces una hija malvada.*

Elisa con delantal de camarera, por la ruta 80

Es una camarera pelirroja envenenada cansada y de hablar áspero, esconde tras una sonrisa malvada su mal diente marrón, y menea el culo por costumbre, para evitar el manoseo que pasa por coqueteo. Cuida su mente como los hombres cuidan su navaja, filosa para cuerear su caza y amedrentarla. Tiene una columna fina traga los huevos fríos y dice sus mentiras. Si se quejan arroja a los camioneros un trapo mojado. Entiende la necesidad del dolor, rechaza las propinas más pequeñas con orgullo y guarda una petaca de aguardiente bajo la barra. Una vez baleó a un amante que maltrató a su hija. Antes de soltarla se abalanzó la corte y regaló a la niña. Como un lago aislado los ojos azules y llanos cuidan su propio fondo desolado. Sus manos son nerviosas, encrespadas, listas para arañar. La mujer comun es tan comun como una serpiente de cascabel.

DOS SANTAS EXTRAVAGANTES

Con humor e inteligencia la española Ana Martínez Aracón, tomó del Flos Sanctorum de Alonso de Villegas, publicó en Barcelona en 1175 estas vidas ejemplares y las pasó en versión personal aunque nada irrespetuosa del original.

Santa Catalina de Siena

En Roma, detrás de esa maravilla tan cristianamente despojada que es el Panteón, hay una pequeña plaza tranquila casi siempre presidida por un demencial efante de Bernini que sostiene un obelisco egipcio. Allí se encuentra la iglesia de Santa María sobre Minerva, única de estilo gótico en Roma. Bajo el altar mayor está enterrada Santa Catalina de Siena y, si el curioso se adentra en la sacristía, podrá contemplar los muros que presenciaron su muerte una primavera, muchos años atrás, mandados transportar allí, en 1673, por el cardenal Barberini. Catalina mantuvo con Cristo una intensa relación amorosa.

Es una cercanía de carne y de sangre, imprevisible, fugitiva, que atormenta y que exalta. Tiene la peculiaridad única del amor, la desesperante inaprehensibilidad del gesto deseado, su calor sombrío, su extraña lejanía inaccesible al contacto y, sin embargo, candente, penetrante, irrenunciabile.

Aquí no tienen cabida ni la ternura, ni la simpatía, ni la palabra. Asistimos a un extraño rito, silencioso e implacable. Todo se desencadenará inevitablemente, y el amante está tan cerca de su amada que nunca sabrán ellos el color de sus ojos —nunca lo sabrá nadie—. Tal es la cercanía que ni siquiera hay cuerpo: el gesto, la línea, el color, desaparecen antes de definirse, y se anulan en ese proceso irreversible que, en su desencadenarse, no deja lugar ni aún a la memoria. No asistimos a una historia de amor, sino a un lento proceso de descomposición por una fuerza cruel, egocéntrica y ciega, que no excluye tampoco la miseria.

Santa Eugenia

Eugenia era joven, fuerte y alegre. Tenía una inteligencia despierta que captaba rápidamente todas las cosas, un rostro expectante y ávido y un cuerpo flexible, acostumbrado al viento y la carrera. Los padres de Eugenia se asustaron un poco de la vitalidad deslumbrante de la hija y le dieron por preceptores a dos eunucos, muy estimados tanto por su saber como por sus buenas costumbres.

Y Eugenia empezó a apagarse lentamente. Ya no corría por los campos, ni ponía en aprietos a los filósofos, ni se adornaba el pecho con jacintos. Hasta que un día se fue de casa con sus dos preceptores y, una vez lejos, cortó sus cabellos, se vistió de varón y se hizo cristiana.

Bajo nombre y hábito de varón vivió algunos años, y todos alababan su santidad y elocuencia. Cuando al fin tuvo que confesar su sexo, no se atrevió a decir que era mujer.

Sólo mostró su cuerpo que no era de varón. Y, verdaderamente, no era tampoco el cuerpo de una mujer.

Después de tantos años, Eugenia no tenía cuerpo. Por eso, cuando le llegó la hora del martirio, el fuego no la consumía y el hambre no pudo nada contra ella. Y es que desde hacía mucho tiempo, Eugenia no era más que una cabeza, un abstracto cerebro ambulante, un pensamiento castrado que, incapaz de fructificar, repetía sin tregua himnos de alabanza. Esa es la razón de que tan sólo le alcanzara la muerte cuando fue degollada.

GRUPO SOBRE "LO FEMENINO"

Nos reuniremos a partir de mediados de abril para pensar acerca de la búsqueda de un saber sobre un ser: "El femenino"

Unidades temáticas

- A. LA MUJER
- B. UNA MUJER
- C. AQUEL ENIGMA
- D. SEXUALIDAD FEMENINA

Coordinación: Lic. Enriqueta Jachimowicz y Lic. Lucía Cristina Serrano.

Informes: 802-2281 y 772-6882

Grupos reducidos de duración limitada cuyo objetivo principal es terminar de construir una imagen femenina que siempre está a medio camino, que no nos es otorgada con el simple nacimiento y en cuya construcción debemos intervenir.

FEMINISMO Y LESBIANISMO

No basta pintar de punta en blanco a las leyes para ponerlas a circular como una pura niña, ni que se pese a los culpables en la balanza de la justicia y sin someterlos como harían antiguos dioses a la ley del Talión. No basta que las ciencias y las artes se desbanden del sótano a los organismos oficiales ni que se debatan ideas y acciones peliagudas sin que caiga una gota de sangre. No basta nada de esto para que, democráticamente quede dividido el Bien del Mal. Esto lo hacía mucho mejor la Santa Inquisición porque tenía oficio (y santo) para poner la mala conciencia en donde se le ocurría.

Por eso, porque no hay raya nítida y garantizada entre buenos y malos es que no son, precisamente nuestros enemigos de ayer los que, de llamarnos el segundo sexo, han pasado a llamarnos el tercer sexo.

Precisamente esos señores que de "un país de jardín de infantes" han sido soldados de golpe en el patio escolar y en su furor están concibiendo una estética basada en caricaturas zoológicas de generales, trastes, tetas y arrugas femeninas como miradas al telescopio (cuando no se tiene nada que decir uno tiene que agrandar la letra) insultos de grueso formato, y críticas de cazabrujas y sin un cuarto de frente.

Y, en medio de ese vigor un poco angustiado y bastante con ruido pero sin nueces, con que un niño en horas libres corre a poner la palabra caca en el pizarrón, amagan meter en la misma bolsa feminismo y lesbianismo.

Un señor Guerrero Marthineiz sometió en un programa de TV a la historiadora Leonor Calvera a un insidioso interrogatorio —que será histórico por lo ridículo— acerca del amor, la facha femenina y el llamado tercer sexo, incitándola a un ánimo confesional que parecía más apuntar a sus fantasías de voyeur que al oficio periodístico.

La revista *Satiricón* se pone nerviosa cuando las conductoras de *La Cigarra* usan pelo corio y, qué se yo, ellos extrañan gente como Carmen Yasalde para que les opine con "bocuchas".

Sin ir más lejos la revista *Alfonsina* ha recibido cartas de "feministas" que critican duramente el artículo *Amar a otra mujer* porque perjudica la "cara del movimiento".

Ya se sabe que para ser feminista se necesita amar a las muje-



res, lo cual no significa tener que conocerlas en el sentido bíblico. Ya se sabe también que poco las conoció el hombre, por el mismo método.

Los primeros movimientos feministas fueron organizados por lo que hoy no dejarían de ser "señoras gordas", atadas a patriarcal, familia e hijos, preocupadas por la sífilis y el alcoholismo de los hombres y demasiado ocupadas para retozar entre ellas en épocas donde el silencio acerca de la sexualidad era incapaz de dar pie a imaginar siquiera la heterosexualidad desligada de la procreación. Defender nuestros argumentos publicando una lista de amantes —de distintos sexos— sería tener cola de paja y perjudicar la fuerza política del discurso de algunas hermanas (lo personal es político).

Dudamos que Eva Perón haya permitido columnas sáficas en la rama femenina del movimiento.

Por último nada prueba un mayor número de lesbianas en el movimiento feminista que en otro organismo integrado por personas del mismo sexo (Iglesia y Ejército, incluido el revolucionario, por ejemplo).

Lo alarmante es que son siempre las fuerzas reaccionarias del

Si algunos progresistas que no vacilan en teorizar mejoras para obreros y estudiantes creen que deberíamos dejarnos crecer el pelo y llevar, como garantía, un diafragma en la cartera, allá ellos.

Pocos varones desestiman el valor de dos mujeres en su cama (por lo menos en la de su imaginación) pero no soportan ver dos ante la mesa de un bar. Si descubren que se están cortejando, puede que sonrían piadosamente —se trata de una aberración— pero no si descubren en cambio que están planeando hacer un guión de cine o simplemente meterse en uno.

Estos mismos progresistas —sí, ya sé que debo decir *Algunos* tienen una especial indulgencia con los homosexuales varones. Después de todo son hombres y ellos sí aman a los hombres. El trono del Falo queda bien atornillado. Algunos piensan que las mujeres lesbianas quieren poseer un pene, ¿qué hay si hubiera un goce más allá del pene? Y ¿qué hay si hay un goce más allá del sexo? Ese vago horror de mujeres que trabajan, cocinan, estudian, lloran, prohijan o procrean, pegan, besan, bailan y aman... a los hombres?

Desearíamos que todas las mujeres sólo aceptaran críticas a sus producciones y no su elección de objeto amoroso (lo cual no debe configurar un partido político o movimiento) a sus pensamientos y no a sus piernas, a su profesionalismo y no a quién está en su cama, a su talento y no a su deseo.

Que antes de exponer sus opiniones no se vean obligadas a pronunciar palabras mágicas: "No soy feminista, no soy lesbiana, adoro a los hombres y no deseo competir con ellos "ni camuflarse de Marilyn Monroe"

Sería tan reaccionario como dejar sellada aquí nuestra heterosexualidad por si las moscas. O el hecho de ser blancas, cristianas, alfabetizadas y fértiles.

Muchachos, no sean como el tonto de Hemingway que escuchó tras una puerta una conversación entre Getrude Stein y su amigo-amante y tuvo una náusea. "Jamás la volvería a ver como antes" dijo. El señor Joyce tuvo menos prejuicios o bien no escuchaba con fruición detrás de las puertas. Ya ven, muchachos, lo lejos que llegó.

Nacida Dorothy Rothschild en 1893, en New Jersey. Su madre, muerta durante la infancia de Dorothy, era escocesa; su padre, un acomodado industrial textil, era judío y no tenía vínculo alguno con los Rothschild banqueros. Educada en New York, su primer trabajo editorial fue a partir de 1916, en la revista Vogue, de donde pasó al año a ocupar el puesto de crítica de teatro en otra publicación, Vanity Fair. Más o menos para la misma época se casó con Edwin Pond Parker y adoptó su apellido, que siguió usando toda la vida, a pesar de que se divorció a los pocos años. Al dejar Vanity Fair se incorporó al grupo que dio carácter al New Yorker, fundado por Harold Ross en 1925, donde se publicaron sus primeros relatos: pequeños diálogos de una mordacidad lacerante que terminaron por marcar un nuevo género dentro de la narrativa, aunque ninguno de los escritores que siguieron su tendencia —entre los que se encontraban O'Hara y Salinger— aceptarían la paternidad del nuevo estilo. Por la agudeza de sus ironías, respaldadas por una mente imbatible, Parker fue temida, odiada y admirada por la gente de su época, que finalmente la sumió en un olvido más bien impiadoso, morada natural de los personajes que resultan incómodos. La década del '20 era considerada una era de extrema y tal vez peligrosa permisividad, especialmente en lo referido a los experimentos sociales que llevaban a cabo las mujeres. Beber, fumar, aspirar cocaína, ondularse el pelo, coquetear, estimular pasiones extremas: era difícil imaginar que las cosas fueran mucho más lejos sin que la civilización se derrumbara. El lema era "Todo vale", y la producción de Parker —desde sus críticas literarias y teatrales hasta sus relatos, y especialmente los poemas— se convirtió en una especie de puntal de ese sentimiento, aunque también se dijera que su obra era brutal, ácida y poco femenina por el cinismo del que hacía gala. En la década del '30 se casó con un actor-escritor, Alan Campbell, once años menor que ella y bisexual quien, contra todas las predicciones, fue no sólo un esposo devoto sino también un apto manager en cuestiones profesionales y domésticas. Trabajaron en equipo en Hollywood como guionistas cinematográficos. Tras un embarazo fallido y un corto viaje a New York, Parker exacerbó su activismo de izquierda, lo que incidió en

destrucción de su matrimonio y de su trabajo de guionista. Durante la Segunda Guerra Mundial Campbell se alistó como voluntario a pesar de su edad, y el matrimonio se divorció en 1947. Volvieron a casarse en 1950, se separaron dos años más tarde y restablecieron una especie de convivencia pacífica —y ya definitiva— en 1956, que duró hasta la muerte de Campbell, en 1963. La señora Parker —nunca dejó de serlo— regresó entonces a New York, a gozar del olvido de un prójimo que la había ensalzado como "lámpara y guía" de toda una generación que la había aceptado como moda y no como modelo. En la vida, Dorothy Parker arriesgo algo más que los viejos desafíos de sus poemas o sus coqueteos con la muerte. Cuando envejeció sola en un cuarto de hotel de Manhattan, ella, que siempre había hablado del suicidio, ya no pudo decidirse por la vida o por la muerte, que le llegó finalmente en 1967, por causas naturales, cuando era una anciana dama de setenta y tres años. Y aunque fue "lámpara y guía" de una época y un estilo, su amargura final fue reconocer que "para ellos, hubiera bastado una luciérnaga", y su mayor tragedia, tener la inteligencia necesaria para reconocerlo aunque no para resistirse, tal como describe Lillian Hellman en "Pentimento": "Había mucha gente en París aquel verano, famosa y rica, que invitaba a Dottie a cenas y meriendas en el campo, al tenis que no jugaba y a las piscinas en las que no se bañaba. Me complació entonces, y a partir de aquel verano siempre, que la gente le hiciera la corte. Me divertían los buenos modos excesivos de Dottie, como afectados, a menudo para esconder desprecio y desagrado hacia los que la halagaban en el momento mismo en que ella suplicaba el halago. Cuando había bebido bastante, los buenos modos pasaban a ser tan buenos que llegaban a ser tontos, pero acto seguido surgían las palabras divertidas y agudas para demostrarse a ella misma y a mí, me parece, que nadie podía comprarla. Estaba en un error: podían comprarla, y en realidad lo hicieron durante años. Sin embargo, sólo compraron una entrada parcial a su vida y, al final, murió en el puesto que le correspondía."

Bibliografía: "The Portable Dorothy Parker", Penguin Books, 1977; "Pentimento", Lillian Hellman, Editorial Argos Vergara, 1977.

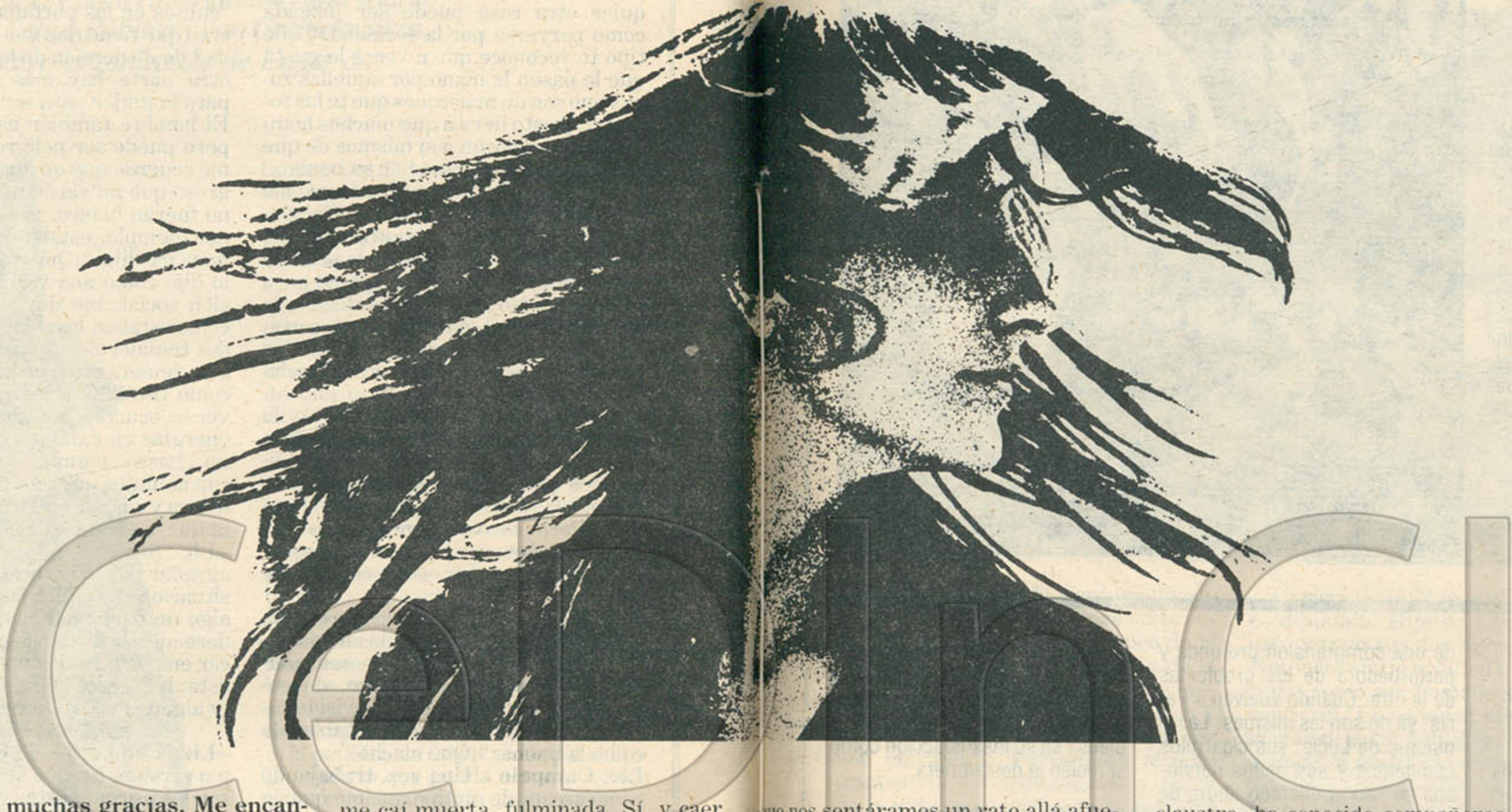
Bueno, muchas gracias. Me encantaría. No quiero bailar con él. No quiero bailar con nadie. Y si quisiera no sería con él. El estaría entre los diez últimos. Ya he visto cómo baila: algo para la noche de San Walpurgis. Pensar que hace un cuarto de hora yo estaba aquí sentada, llena de compasión por la pobre chica que estaba bailando con él, y ahora yo voy a ser la pobre chica. Bueno, bueno, ¿no es pequeño este mundo?

Y una pintura además. Una verdadera maravilla, este mundo. Lo que pasa es fascinante por impredecible, ¿verdad? Aquí estoy, ocupándome de mis asuntos, sin hacerle ni un ápice de daño a nadie. Y entonces él entra en mi vida, todo sonrisas y modales de ciudad, para requerirme el favor de que le conceda una memorable mazurka. Caramba, apenas si conoce mi nombre, y para nada lo que mi nombre significa. Significa: Desesperación, Perplejidad, Futilidad, Degradación y Asesinato Premeditado, pero él no tiene idea. Y yo tampoco sé su nombre, no tengo idea. Por su mirada, diría que es Jukes. ¿Cómo está usted señor Jukes? ¿Y cómo está su querido hermanito, el de las dos cabezas?

¿Y por qué tuvo que acercarse a mí con sus bajas demandas? ¿Por qué no me puede dejar con mi propia vida? Pido tan poco... que me dejen sola en mi tranquilo pedacito de mesa, sumida en cavilaciones nocturnas acerca de mi pena. Y él tiene que venir, con sus inclinaciones y su arrastrar de pies y su por favor este baile. Y yo tengo que ir y decirle que me encantaría bailar con él. No puedo entender porque no

El vals

Cuento de Dorothy Parker



me caí muerta, fulminada. Si, y caer fulminada me hubiera parecido un día de campo comparado con la lucha que significa tener que bailar con el tipo. Pero ¿qué podía hacer? Todo el mundo en la mesa se había levantado para bailar, menos él y yo. Allí estaba, atrapada. Atrapada como una trampa en una trampa. ¿Qué puede decir una cuando un hombre la invita a bailar? Por cierto que no bailaré contigo, te veré en el infierno antes. Oh, muchas gracias, nada me encantaría más, pero estoy en trabajo de parto. Oh, sí, bailemos, no esté asustado como un ratón de que le contagie mi beri-beri. Bueno, ya que estamos, terminemos con esto. De acuerdo, deportista, salgamos a la cancha. Ganaste el cara o cruz, te corresponde el saque. Oh, creo que es más un vals, en realidad, no es cierto? Podemos escuchar la música un ratito, verdad? Oh, sí, es un vals, ¿ves? Oh, estoy fascinada. Me encanta bailar un vals contigo.

Me encanta bailar un vals contigo. Me encanta bailar un vals contigo. Me encanta que me extraigan las amígdalas. Me encanta estar en un barco incendiándose a medianoche, en mitad del mar. Bueno, ahora es demasiado tarde. Estamos lanzados. Oh, Oh, diablos. Oh, diablos, diablos. Oh, es todavía peor de lo que yo suponía. Creo que es la única ley infalible de esta vida: cualquier cosa es siempre peor de lo que una suponia que iba a ser. Oh, si yo hubiera sabido lo que este vals iba a ser, le hubiera pedido

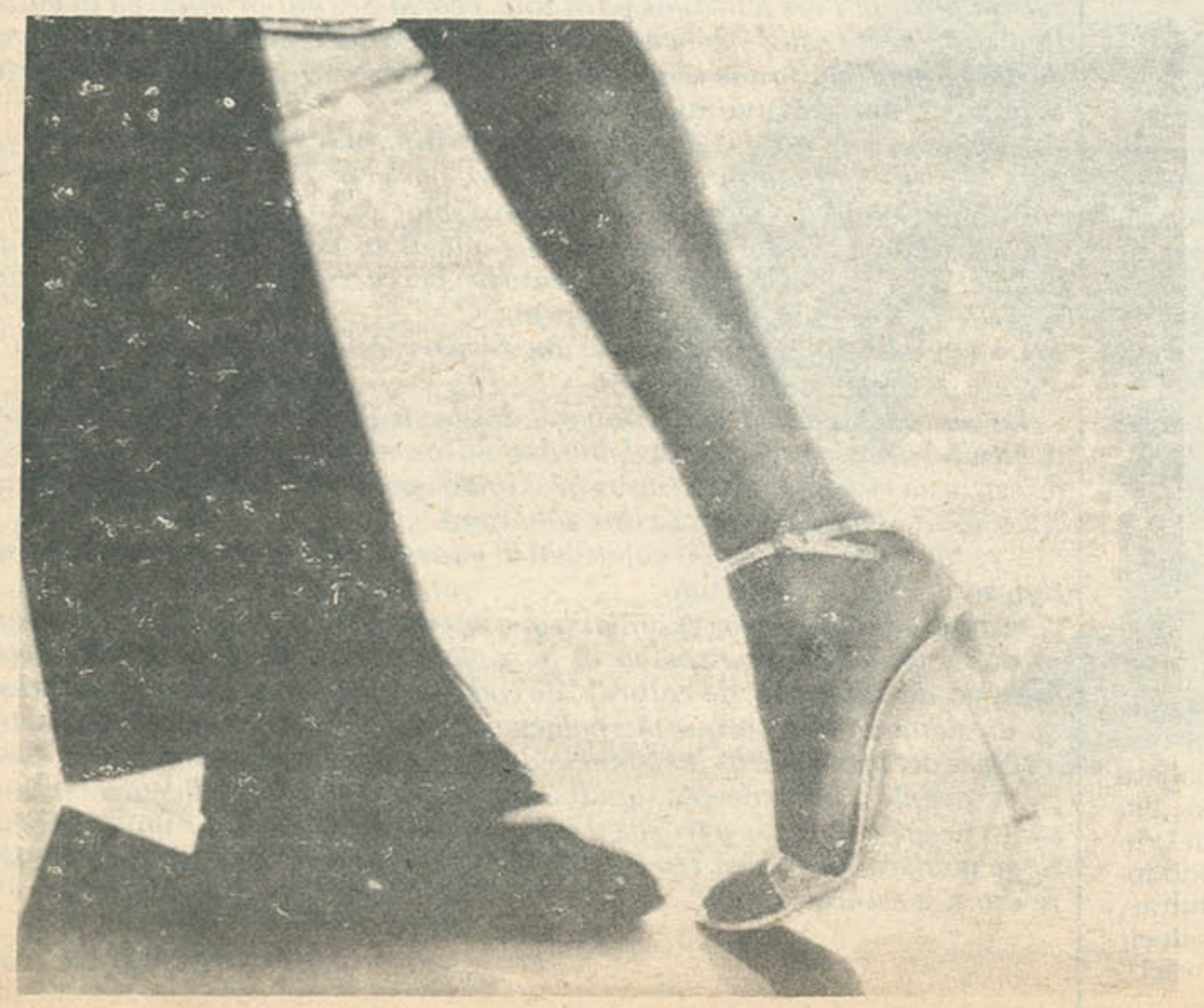
que nos sentáramos un rato allá afuera. Bueno, probablemente terminemos en lo mismo al final. Terminemos los dos sentados en el piso en un minuto si él sigue así. Me alegro tanto de haberle llamado a atención diciéndole que era un vals o que estaban tocando. Dios sabe lo que hubiera podido pasar si él pensaba que era algo más rápido: tal vez hubiéramos hecho volar las paredes del edificio. ¿Por qué siempre quiere estar en un sitio donde no está? ¿Por qué no puede quedarse en un sitio aunque sea el tiempo justo para aclimatarse? Son estas constantes corridas, corridas, corridas, la verdadera maldición del modo de vida americano. Por eso somos todos tan... ¡aay! Por Dios santo, no patee, idiota. Mi pobre tobillo. ¡Mi pobre, pobre tobillo, que me acompaña desde que era niña! Oh, no, no, no. Por Dios que no. No me dolió nada de nada. Y de todos modos fue mi culpa. De veras lo fue. En serio. Eres muy amable al decir eso. De veras que fue mi culpa.

Me pregunto qué será mejor que haga, si lo mato en este mismo instante a mano limpia, o si espero y dejo que se caiga por su propio peso. Tal vez sea mejor no hacer una escena. Tan solo insultaré por lo bajo, observando cómo lo atrapa su paso. No puede seguir bailando así indefinidamente, es de carne y hueso. Ha de morir, y morirá por lo que me ha hecho. No quiero ser del tipo hipersensible, pero nadie puede decir que esta patada fue involuntaria. Freud dice que no existen los accidentes. No he vivido en un

Oh, oh, Dios mío. Oh, él está bien, gracias al cielo. Por un minuto creí que tendrían que sacarlo del campo de combate. Ah, no podría soportar que le sucediera algo. Lo amo. Lo amo más que cualquiera en este mundo. Miren qué espíritu infunde a un vals vulgar y aburrido, qué torpes parecen los otros bailarines a su lado. Es la juventud y el vigor y el coraje, es la fuerza y la alegría y... ¡Aaay! ¡Fuera de mi pie, patán grandote! ¿Qué te crees que soy, una planchada? ¡Aay! No, por supuesto que no me dolió. No, ni un poquito. Honestamente. Y fue todo por mi culpa. Sabes, ese pasito tuyo... bueno, es absolutamente adorable, pero un poquitito difícil de seguir al principio. Oh, ¿te lo inventaste solo? ¿De veras? Eres sorprendente. Oh, ahora creo que lo pesqué. Oh, me parece adorable. Te observé hacerlo antes, cuando estaban bailando. Es terriblemente efectivo cuando se lo observa. Es terriblemente efectivo cuando se lo observa. Apuesto que yo soy terriblemente efectiva si se me observa. El pelo colgando sobre las mejillas, la pollera chingada a mi alrededor, y puedo sentir el sudor frío cayéndome sobre la frente. Debo parecer algo salido de "La caída de la casa de Usher". Esta clase de cosas le cuestan terriblemente caro a una mujer de mi edad. Y él se inventó el paso solito, el muy degenerado y artero. Y resulta un poquitito difícil de seguir al principio, pero ahora creo que lo pesqué. Dos tropezones, resbalón, y una arremetida de quince metros; sí, lo pesqué. Me pesqué también otras cosas, incluyendo un tobillo quebrado y un corazón amargado. Odio a esta criatura a la que estoy encadenada. Lo odié desde el momento en que vi su cara lasciva y bestial. Y he estado aquí encerrada en su nocivo abrazo durante los treinta y cinco años que ha durado este vals. ¿Esa orquesta nunca dejara de tocar? ¿Esta burda imitación de una danza debe seguir hasta que el infierno no arda más?

Oh, van a hacer otro bis. Oh, Dios. Oh, es adorable. ¿Cansada? No, diría que no estoy cansada. Me gustaría seguir así para siempre. Diría que no estoy cansada. Muerta, eso es lo que estoy. ¡Muerta, y en qué empeño! Y la música jamás va a parar, y vamos a seguir en ésta, este Charlie de Dos Tiempos y yo, por toda la eternidad. Supongo que ya no me importará más después de los primeros cien mil años. Supongo que nada importará entonces, ni el calor ni el dolor ni el corazón desgarrado ni el cruel y doloroso agotamiento. Bien. No veo la hora de que eso llegue. Me pregunto porqué no le dije que estaba cansada. Me pregunto porqué no sugerí regresar a la mesa. Podría haber dicho escuchemos un poco la música. Si, y si él hubiera aceptado, sería la primera vez en toda la noche que este tipo hubiera prestado atención a la música. George Jean Nathan dijo que las adorables cadencias del vals deben ser escuchadas en la quietud y no acompañadas por extraños giros del cuerpo humano. Creo que eso dijo. Y creo que el que lo dijo fue George Jean Nathan. De todos modos, cualquiera sea la cosa que dijo y cualquiera fuera que lo dijo, y sea lo que sea que esté haciendo ahora, está mejor que yo. Eso es seguro. Cualquiera que no esté valseando con esta vaca de la señora O'Leary que tengo aquí la está pasando bien. Sin embargo, si volviéramos a la mesa, probablemente tendría que hablar con él. Mirenlo... ¡qué se le puede decir a una cosa así! ¡Fuiste al circo este año, qué clase de helado te gusta, como se deletrea gato? Creo que estoy bien aquí. Tan bien como en una mezcladora de cemento trabajando a toda velocidad. Ya estoy más allá de todo sentimiento. El único indicio que tengo para saber cuándo me pisa es el ruido de mis huesos astillándose. Y todos los hechos de mi vida pasan ante mis ojos. Esa vez del huracán en las Indias Occidentales, el día que me abrí la cabeza cuando chocó el taxi, la noche en que aquella dama borracha le tiró un cenicero de bronce a su verdadero amante y me pegó a mí porque le erró, el verano en el que el velero zozobró varias veces. Ah, qué vida placida y feliz fue la mía hasta que me encontré con el Agil aquí presente. No sabía lo que era un problema antes de verme metida en esta danse macabre. Me parece que mi mente ha empezado a divagar. Casi me parece como si la orquesta estuviera deteniéndose. No puede ser, por supuesto, jamás, jamás podría ser. Y sin embargo en mis oídos flota un silencio como el sonido de las voces de los ángeles...

Oh, se han detenido, los muy mezquinos. No van a tocar más. Oh, diablos. Oh, crees que lo harían? De veras lo crees, si les das veinte dólares? Oh, sería adorable. Y escucha, díles que toquen esto mismo. Simplemente adoro seguir bailando este vals.



ESTADO CIVIL

EL DIARIO QUE NO SE
CASA CON NADIE

8 de marzo de 1984

Era la primera vez que se realizaba un acto por el Día de la Mujer en nuestro país. Marca de un antes y un después. Un acto que un momento determinado fue literalmente "copado" por organizaciones políticas que venían de la otra plaza y eso nos pareció también importante, confirmaba una existencia. Hubieron medios como la inefable Gente que sólo destacaron las pancartas más conflictivas que representaban a los grupos más radicalizados; las que estuvimos ahí sabemos que ningún slogan representaba a todas. Un movimiento recién nacido no tiene de qué avergonzarse, porque lleva en su cuna las polarizaciones y contradicciones propias de algo que comienza.

"Qué van a decir de nosotras los hombres" decía horrorizada la periodista de Gente, aludiendo a algunas consignas explosivas como por ejemplo: no a la maternidad. Y qué podríamos decir nosotras entonces de los que hicieron las guerras y los genocidios.



8 de Marzo DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER ¡¡¡Mujeres, participemos!!!

La mayoría de las argentinas debemos movilizarnos para acabar con los prejuicios que nos impiden ocupar el lugar que nos corresponde en la sociedad. Somos más de la mitad de la población y de la fuerza de trabajo real, pero desempeñamos las tareas peor remuneradas y las categorías más bajas. Nuestra voz no es escuchada en los lugares

donde se toman las decisiones. Por eso, en el Día Internacional de la Mujer nos proponemos reunirnos para reafirmar la importancia de nuestra unidad y solidaridad. Sólo la participación activa nos permitirá eliminar marginaciones y desigualdades. Reiniciaremos nuestra lucha en democracia y comenzaremos exigiendo estas reivindicaciones básicas:

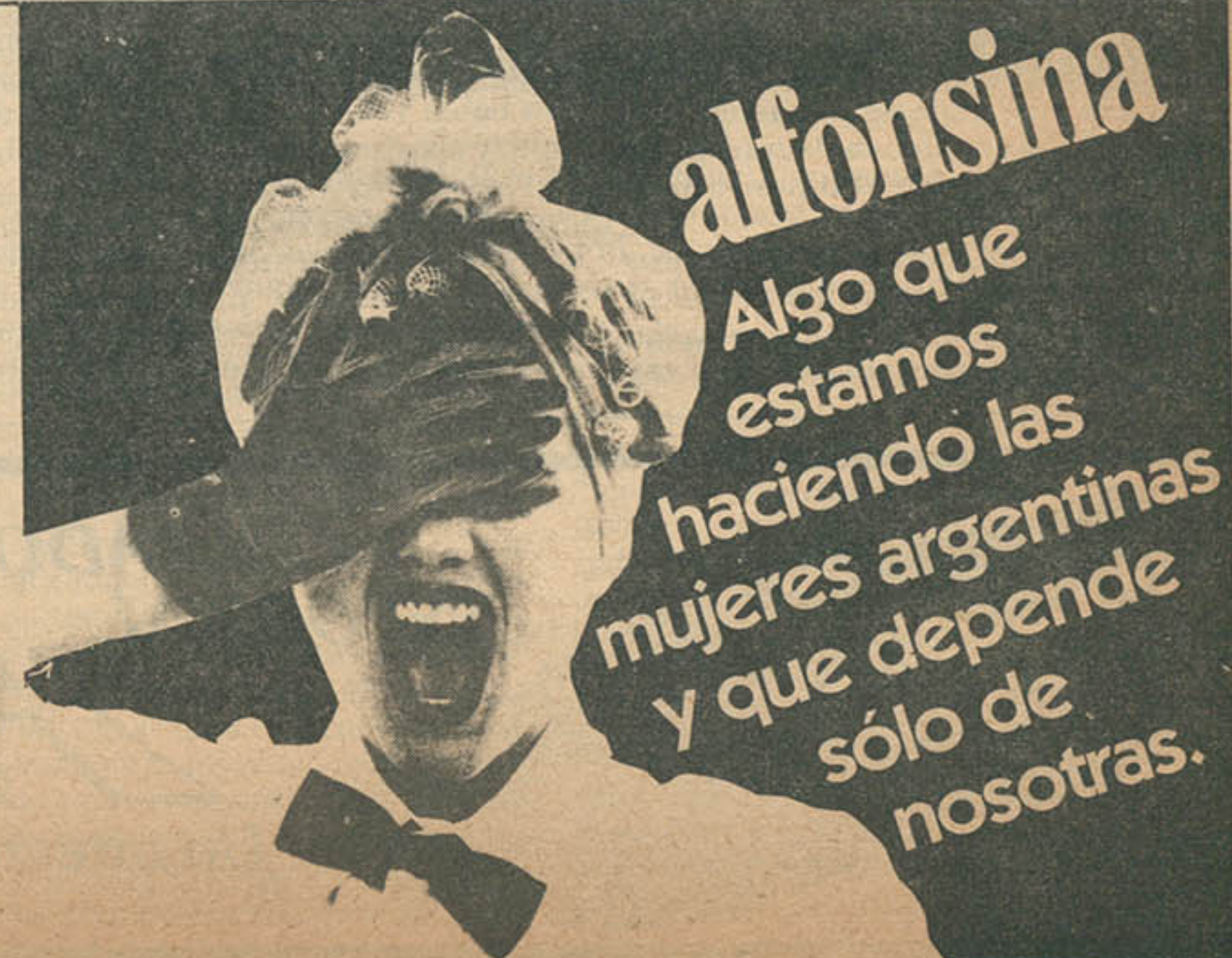
- 1 — Ratificación del Convenio de Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.
- 2 — Igualdad de los hijos ante la ley.
- 3 — Ratificación del Régimen de Patria Potestad.
- 4 — Igual salario por igual trabajo".

alfonsina es un periódico independiente que no está bancado por ningún partido político y cuyo nombre está inspirado en el recuerdo de aquella mujer que fue una de las primeras que se atrevió a ser madre y mujer. Ya pesar de que hasta ahora nos leen sólo unas 15.000 personas, no está dispuesta a participar en ningún show del horror para vender más, simplemente porque no es una empresa destinada a reproducir capital merced a una demanda popular con la que se acierta como un juego de prode. Desearíamos por supuesto más lectores, pero no como precio de cambiar lo que decimos, sino porque tenemos alguna verdad y queremos difun-

diría. Y tal vez esa verdad pasa por lo que entendemos como la causa femenina, cuyo principal objetivo es entender la femineidad como una diferencia dramáticamente cultural. Nos da vergüenza tener que explicar que alfonsina está hecha mayoritariamente por mujeres heterosexuales, madres que atienden a sus hijos y además escriben y cocinan y trabajan y que están obligadas a aclarar esto porque saben que viven en el mismo país donde "a Borges le perdonan tanto talento porque labura de ciego". Ahora que los medios de comunicación alienan en general con una hiperinformación compuesta en su mayor parte con chismes

intrascendentes, nuestra propuesta es pensar juntas nuestro destino. alfonsina sólo podrá seguir con su apoyo. Así de simple, porque ninguna gran empresa va a venir prestamente a apoyar un periódico blanco y negro donde la mujer es algo más que un objeto.

alfonsina
periodico quincenal independiente - aparece jueves por medio.
Está en casi todos los quioscos, a veces escondida, y mancha un poco los dedos, pero pocas veces el alma.



alfonsina
Algo que estamos haciendo las mujeres argentinas y que depende sólo de nosotras.